CONJETURA Y POSTURA FRENTE AL DICHO 'EL PERÚ ES UN MENDIGO SENTADO EN UN BANCO DE ORO'

Augusto Alcocer Martínez
Universidad Nacional Mayor de San Marcos

Desde que todo peruano tiene uso de razón en el seno familiar, en la escuela y en la comunidad en general siempre ha repicado en sus oídos la sentencia lapidatoria 'El Perú es un mendigo sentado en un banco de oro'

Este hecho lingüístico tantas veces repetido en el marco de nuestras fronteras, ha despertado mi curiosidad por conocer los antecedentes o a los supuestos autores de la frase que, desde el nacimiento acompaña a las mayorías nacionales. Por consiguiente, el presente artículo se sustentará en tres móviles: primero se demostrará que el hablante está ante un dicho y no frente a una cita, segundo, se presentará una génesis de carácter histórico-lingüística acerca del tema y por último, una exposición vinculada a los supuestos autores de la frase.

LA FRASE ¿ES CITA O DICHO?

Para el lexicógrafo Ladislav Zgusta (1971) la lengua contiene numerosas unidades lingüísticas que al relacionarse entre ellas, formarán combinaciones estables, fijas, fosilizadas,

de estas, ciertos conjuntos expresarán un significado transparente, claro:

Enseñanza por correspondencia
Parto sin dolor
Lentes de contacto.

A la vez, se presentan en la lengua otras agrupaciones fijas, portadoras de un significado lexical que resultará diferente de la suma de los significados de sus elementos constituyentes; en otras palabras, se concibe el significado léxico como un todo que no se deriva de sus componentes:

Media Naranja	‘Marido o mujer’
Hacer perro muerto	‘No honrar una deuda, o pago’

De la breve explicación* se determinará que ‘El Perú es un mendigo sentado en un banco de oro’ es un enunciado que pertenece al primer grupo.

EXPLICACIÓN Y DETERMINACIÓN DEL DICHO

Para el punto vienen a nuestro auxilio las intuiciones de dos escritores del XIX Ramón Rojas y Cañas y Mercedes Cabello (1874: 8,9) y (1886: 157) para quienes el dicho «es una ocurrencia, salida original y aguda o cuando menos un pensamiento raro sobre cualquier materia» añadimos, de autoría desconocida y que de manera obvia, se expresa oralmente, *verbi gratia*:

Ser algo del tiempo de Ñangué
Acabar un chupe en caldo
Estar a tres dobles y un repique.

* Para mayores detalles de este y el siguiente párrafo (ver A. Alcocer 2004: 35,36)

Un dicho se homologa parcialmente con el marcado tono moralizador, didáctico, sentencioso propio de los refranes:

Come mote y criarás cogote
Cholo caniento es porque pasa de ciento.
Mucho zapato de fantasía y la barriga vacía.

En ciertos casos es demostrable cuan borrosa es la frontera entre dichos y refranes porque unos y otros pueden invadirse mutuamente, así comparten cierto carácter sentencioso y una fisonomía versificada como en:

De cohetero, brujo y tinterillo, no hay
cholo que no entienda su poquillo.

Las citas o frases proverbiales, distintas a los dichos (habla coloquial) tienen necesaria representación gráfico visual; son construcciones extraídas de un texto escrito (literario, histórico, ensayo) que han tenido la fortuna de difundirse y alcanzar tanta notoriedad hasta el punto de hacerse proverbiales:

«.....

Son pocos, pero son ... Abren zanjas oscuras
En el rostro más fiero y en el lomo más fuerte.
Serán tal vez los potros de bárbaros atilas;
O los heraldos negros que nos manda la muerte».

César Vallejo

«Caminante, son tus huellas
el camino, y nada más;
caminante no hay camino,
se hace camino al andar».

Antonio Machado

El dramático episodio de la Isla del Gallo (ir al Norte [Panamá] para ser pobres, o al Sur [Perú] a ser ricos), el pago por el rescate de Atahualpa en Cajamarca (1533) y el producto del saqueo del Cuzco por los españoles dan nacimiento europeo, en pleno siglo XVI, al fabuloso prestigio que alcanzó la riqueza minera y metalúrgica del Virreynato del Perú.

En aquellos primeros tiempos se acuñó en el Viejo Mundo y se difundió la expresión mercantilista «Vale un Perú», que hace cuatro centurias hizo escribir el Inca Garcilaso: «Y con ser la tierra tan rica y abundante de oro y plata y piedras preciosas, como todo el mundo sabe, los naturales de ella son la gente más pobre y mísera que hay en el universo». Y que más tarde en pleno siglo XVIII haría lamentarse a E. Terralla y Landa (1854: 177,178).

«....

La materia más prolija (la minería)

Más ardua y de más aumento,

Por quien subsiste el Estado,

Y que es el comercio el nervio.

Es, amigo de mi vida,

La del presente argumento,

En minas muy poderoso,

Pero muy pobres mineros...»

Alejandro Garland (1907: 200) ofrece la explicación: «Los indios a fin de poder recoger (captar) sic el oro, formaban en las playas y en el lecho de esos ríos (de la montaña) una especie de empedrado con piedras planas colocadas en el sentido de la corriente (...)siendo esta la explicación del dicho tan común entre los aborígenes, de que *en el Perú se siembra piedras y se cosecha oro*». Como último dato de esta arbitraria enumeración, Federico Elguera (1999: 52) señala la falta peruana: «El Perú es un país pobre(...) País de pobres, deberían decir, porque su territorio encierra riquezas enormes (...)La tierra, el guano, el salitre, las minas, la goma, el petróleo ¿Qué cosa no tiene el Perú? Le falta

desgraciadamente, una que a mi juicio, vale por todas: no tiene hombres. En esto consiste y estriba la efectiva y real pobreza del país». Extractos todos, que en el pasar de los siglos, coinciden significativamente con nuestra vulgarizada frase.

POSTURAS BÁSICAS FRENTE A LA SUPUESTA PATERNIDAD DE LA FRASE

Desde la perspectiva histórica, en orden de antigüedad, se ha atribuido la autoría de la sentencia a los siguientes personajes:

Primero, según las fuentes de que disponemos, el equívoco emergería como rezagado producto de la lectura interpretativa de Cuadros de la Naturaleza (Libro VII. La meseta de Cajamarca) de Alejandro de Humboldt, tardíamente traducidos al español en 1876; no obstante que en 1808 apareció la primera edición alemana y otras repetidas tanto en esta lengua, como en la francesa. He aquí algunos fragmentos probatorios:

«El hijo del cacique Astorpilco(...) había poblado su imaginación de seductoras imágenes, en medio de su extrema pobreza. Figurábase una grandiosa magnificencia y tesoros amontonados bajo los escombros que íbamos pisando».

págs. 567,568.

«La enfermiza seguridad con que afirmaba el joven Astorpilco que bajo sus pies(...) extendía sus ramas un Datura de grandes flores o Guanto artísticamente hecho de hilos y láminas de oro, me producía una triste y honda emoción.(...) ‘puesto que tú y tus parientes, creéis tan firmemente en la existencia de tales jardines, no intentásteis alguna vez, preguntaba yo al joven Astorpilco, buscar, desenterrando tesoros que tan próximos teneís, un remedio a vuestra pobreza?’».

págs. 568,569.

Y un texto, que se engarza con el anterior, el Diario de Humboldt, casi desconocido en nuestro medio, que comprende las correrías del naturalista en el río Magdalena, los Andes y México, publicado el original francés por la investigadora Margot Faak (1986). Y a su vez traducido en parte al castellano por Manuel Vegas Vélez (1991); esta última entrega, en rigor, corresponde a la estadia cajamarquina de Humboldt y Bonpland en el territorio peruano. He aquí un extracto:

«...pero la seguridad con la cual el joven me pintaba este mundo mágico, el detalle con el cual supo que a pocos pasos a mi diestra había un Guanto (*Datura*) hecho en oro macizo, bajo sus pies un trono del Inca, me hicieron olvidar un momento que todo esto quizás no era sino un sueño. Yo le dije después de una pausa: hijo mío, usted es pobre, no está tentado de cavar estos cimientos para descubrir esos tesoros? El respondió con una serenidad que honra la humanidad(...) vivimos en la miseria pero con tranquilidad.

Si tuviéramos árboles y frutos de oro macizo, seríamos odiados y perseguidos. Yo admiré esta moderación india y mis ojos se llenaron de lágrimas».

pág. 57

Sobre los dos últimos textos; si bien el primero figura revisado y escrito cuidadosamente en la tranquilidad del gabinete de trabajo; el segundo, en cambio, fue el resultado de una encuesta directa –cara a cara– espontánea, rápida, sincera entre dos hombres de distinto patrón cultural; a pesar de la diferencia textual, ambos comparten el fondo o idea general: la dicotomía peruano pobre-país rico; a partir de la cual surgirá la invención ‘El Perú es un mendigo sentado en un banco de oro’, construcción de factura nacional, y que espontáneamente dio motivo para que ciertos peruanos sindiquen a Humboldt como propietario de la aseveración:

«... el Perú es una nacionalidad estupenda; caucho, petróleo, cobre, oro, plata cuanto se desee y cuando se

quiera, se halla en magnitud tal, que explotada con acierto, en toda la escala a que pueda dar margen, el mundo se quedaría absorto.

Como dijo perfectamente Humboldt que *‘el Perú era un mendigo sentado sobre un banco de oro’*».

Abelardo Gamarra, Artículos de Costumbres.

(1910: 142)

«... este país es verdaderamente colosal: un mar inmenso (...); ríos profundos y caudalosos (...) y sus montañas, para ser abiertos al tráfico del mundo, como lo dijo el sabio: *‘inmenso banco de oro sobre el que se sienta un mendigo’* síntesis de expresión gráfica y verdadera...».

Idem. Cien años de vida perdularia

(1921: XIII)

Se colige que Gamarra, el escritor más querido de comienzos de siglo, cuando señala ‘sabio’ a secas, se refiere a Humboldt por lo ya escrito en 1910. Sin embargo, es atinado informar que los renombrados investigadores nacionales tanto Guillermo Lohmann (1960), como Estuardo Núñez y G. Petersen (1971) se abstienen de fijar una posición sobre el asunto. No obstante una lectura atenta de un Viaje a las regiones equinocciales del nuevo Continente (1826), Cuadros de la Naturaleza (1876), y Sitios de las cordilleras y monumentos de los pueblos indígenas de América (1878) no arroja ninguna luz sobre el tema.

Segundo, al famoso dicho y leyenda materia de nuestro estudio, ha sido y es mencionado sin previa reflexión por destacados comunicadores sociales: Adolfo Bazán Coquis («El Comercio» del 13/IV/ 95: a 12), un suelto procedente de Ica («El Comercio» 05/I/03: a 25); Carlos Espá, antiguo director del programa televisivo «Cuarto Poder» (Canal 4 del 18/V/2003); Raúl Vargas, periodista radial del programa «Rotativa del Aire» (Radioprogramas del Perú del 31/VIII/04); Carlo Trivelli, uno

de los editores de «El Comercio» (el 03/IV/05: c 8); el economista Carlos M. Adrianzén lo repite en diciembre de 2003 en un programa de televisión; el psicoanalista José Luis Rosario (En Identidades, suplemento de «El Peruano» (01/XII/03: 12,13) y para concluir la relación citemos a la lideresa política Lourdes Flores Nano, programa «Puntos de vista» (de CPN Radio del 25/ XII/04) pues bien, todos los ya indicados y ciertas figuras y figurones representativas de nuestra sociedad por unanimidad, consideran que Antonio Raimondi es el autor de la aseveración ‘El Perú es un mendigo sentado en un banco de oro’. En suma, la gran prensa escrita, televisiva y radial, como reflejo social, viene repitiendo demoledoramente la frase atribuyéndola al sabio italiano. Quiero decir, que en apariencia, Raimondi sigue tan vivo como siempre en manos de sus lectores; pero eso es mentira, quienes hoy lo citan, tienen una sola razón para hacerlo: no lo han leído. Y es que en este momento de madurez en mi vida personal, he ido tomando conciencia de que este gran servidor del Perú goza del raro privilegio de ser uno de los más nombrados y menos revisados por las actuales generaciones de lectores al paso.

EL FAMOSO DICHO

La posición más difundida y aceptada popularmente, tal y como se acaba de manifestar, es la que atribuye la autoría de la frase a Antonio Raimondi, pese a que, al leer su monumental obra El Perú, en cinco tomos, tal sentencia no figura por ninguna página, tampoco existe en el resto de su copiosa producción: Minerales del Perú, Minas de Oro del Perú, El Perú, itinerario de viajes; Departamento de Ancachs (sic). La inexistencia de la frase en la obra científica del naturalista italiano ha sido ya corroborada entre otros por Víctor Baca Aguinaga (1981), últimamente por Giovanni Bonfiglio (2004).

¿POR QUÉ LA PREFERENCIA?

Porque Raimondi desde su juventud europea se consagró a la lectura de numerosas obras de viajes como las de Colón, Cook, Boungainville, Humboldt:

« ... que despertaron en mí el más vivo deseo de conocer aquellas comarcas privilegiadas...»
(región de la zona tórrida)

El Perú T.I.: 01

Cautivado por la diversa naturaleza de nuestro país, encontró en él un poco conocido campo de investigación y de estudio; de los cuarenta años que vivió entre nosotros, 18 los dedicó a viajar por casi todo nuestro territorio y lo hizo conocer generosamente; alrededor de dos décadas fue distinguido profesor de las Facultades de Medicina y de Ciencias de la Universidad de San Marcos; formó parte de numerosas Comisiones técnico-científicas que prestaron invalores servicios al Estado y por último, Raimondi amó tanto a su segunda patria que formó hogar peruano, por estas y muchísimas otras razones, como alguien escribió: «El Perú nunca ha olvidado a Antonio Raimondi, porque es patrimonio del alma nacional y no se olvida jamás a aquellos hombres que han contribuido a su progreso».

Tercero, nuestras indagaciones se han tropezado con una nueva línea, que en aras de la objetividad se debe encarar con la seriedad que el caso amerita; se trata de la afirmación de un viajero-periodista español Aurelio Camacho quien adjudica la conocida frase a un anónimo 'estadounidense' (¿Henry Meiggs?, ¿alguno de los Grace?, ¿George Squier?):

«El Perú es un país riquísimo, pues en sus entrañas tiene, en cantidades fabulosas, desde oro hasta el más pobre de los metales (...) Se atribuye a un norteamericano la siguiente frase, que tiene mucha miga y no poca corteza: *'El Perú es un pordiosero sentado sobre sacos de oro'*.

Pampas y Cordilleras 1917: 95

De los tres norteamericanos que se nos ocurre proponer nos inclinamos por George Squier, a pesar de que el conocido dicho tampoco figura por ningún lugar de Un viaje por tierras incaicas. No obstante, el prestigio de Squier que se había desempeñado en Lima como diplomático exitoso, recorrido palmo a palmo el territorio peruano, y publicado en Londres su libro pionero de la arqueología nacional Perú, incidents of travel and exploration in the land of the Incas (1877). El título de esta obra habría confundido a Camacho con El Perú de Raimondi a la hora de escribir sus Pampas y Cordilleras. Por otro lado, aunque no se atrevió a identificar al personaje, el perfil de este calzaría con el de Squier, en entre siglos, uno de los extranjeros 'bastante célebre', según carta de Raimondi del 18 de junio de 1864. Damos por concluido el tema suscribiendo el diferenciado juicio de Raúl Porras:

«El Perú de Squier y El Perú de Raimondi se complementan para dar una visión integral de nuestro panorama físico e histórico, como ambos coincidieron en su aventura humana alguna vez en una balsa del Titicaca...»

Prólogo, 1977: XI

Cuarto, otro testimonio que debemos poner en conocimiento de los lectores es el que corresponde al diplomático argentino Alberto Blancas, quien en el año de 1900 puso en circulación Un viaje a Bolivia, fruto de su permanencia de diecisiete meses en Chuquisaca; en el ya citado libro al encomiarse la riqueza minera boliviana nos hallamos con las coincidentes referencias a la frase tradicional:

«La riqueza minera de Bolivia es muy considerable, al punto que puede decirse que este país está sentado sobre oro y plata....»

págs. 142-143

«Pero llegaría el día en que Bolivia (...) este país que hoy, encerrado entre sus montañas, vive una vida raquítica, a pesar de estar sentado sobre montañas de oro y plata...»

págs. 154

Quinto, el historiador de la República Jorge Basadre en sus Meditaciones sobre el destino histórico del Perú (1947) seguido más tarde por otros escritores, como los ya mencionados, Lohmann, Núñez, asume en la praxis una posición neutral, recoge el dicho; pero se abstiene de mencionar a Humboldt, Raimondi o a un tercer autor:

«Alguna vez se dijo que el *Perú es un mendigo sentado en un banco de oro*. Si en esta frase se quiso aludir a una miseria voluntaria y a una riqueza inmensa al alcance de la mano se incurrió en el error...»

págs. 102

¿POR QUÉ Y CÓMO SE GENERARÍA LA FRASE?

Al margen de la presentación histórica de supuestas autorías y de nuestro afectado orgullo nacional, se presume que durante un largo proceso de gestación que abarcaría más de tres centurias, la constante dicotomía pobreza-riqueza que siempre estuvo presente en el inconsciente colectivo de los peruanos, se condensaría a finales del siglo XIX (¿1880 - 1900?) en la frase '*El Perú es un mendigo sentado en un banco de oro*'. Es probable que el dicho naciera espontáneamente en el seno de ciertos círculos intelectuales, en la charla sabrosa de las redacciones, o en alguna tertulia literaria de la época.

En suma:

1. '*El Perú es un mendigo sentado en un banco de oro*' muestra en la fecha los rasgos atribuibles a un dicho popular.

2. La pretendida autoría de la frase asignada a uno de los grandes estudiosos de la naturaleza peruana del siglo XIX, tanto Humboldt como a Raimondi, debe definitivamente descartarse.

3. La tercera vía, la de la paternidad norteamericana, debido a la falta de documentación probatoria, no se puede tomar en cuenta.

BIBLIOGRAFÍA

ALCOCER MARTÍNEZ, Augusto

- 2004 «Lengua y sociedad: el que no tiene de inga tiene de mandinga».
En: Letras, núms.. 107,108, año 2004, Facultad de Letras y Ciencias Humanas U.N.M.S.M.

BACA AGUINAGA, Victor

- 1981 «Raimondi nunca escribió 'El Perú es un mendigo sentado en un banco de oro'».
En: Lundero (mensuario) Suplemento cultural de «La industria» de Chiclayo, 27/IX/1981.

BASADRE, Jorge

- 1947 *Meditaciones sobre el destino histórico del Perú*
Lima, Ediciones Huascarán.

BLANCAS, Alberto

- 1900 *Un viaje a Bolivia*
Santiago de Chile. Imprenta, litografía y encuadernación. Barcelona.

BONFIGLIO, Giovanni

- 2004 *Antonio Raimondi, el mensaje vigente*
Lima. Fondo editorial de la Universidad de Lima.

CABELLO, Mercedes

- 1886 *Sacrificio y recompensa*
Lima. Imprenta de Torres Aguirre.

CAMACHO, Aurelio

- 1917 *Pampas y Cordilleras* (Memorias de mis viajes y aventuras por tierras de América). Madrid. Imprenta Ciudad lineal.

GAMARRA, Abelardo. (El Tunante)

- 1910 *Artículos de costumbres*, 1 era serie
Lima. Librería Francesa Científica E. Rosay
- 1921 *Cien años de vida perdularia*. Lima. P. Acevedo, Editor.

GARLAND, Alejandro

- 1907 *El Perú en 1906*
Lima. Imprenta «La Industria»

HUMBOLDT, Alexander

- 1826 *Viage (sic) a las regiones occidentales del Nuevo Continente*, hecho en 1799 hasta 1804 por A. Humboldt y A. Bonpland, V tomos. París. Casa de Rosa.
- 1876 *Cuadros de la naturaleza*
Madrid. Imprenta y Librería de Gaspar.
- 1878 *Sitios de las cordilleras y monumentos de los pueblos indígenas de América*. Madrid. Imprenta y Librería de Gaspar.

LOHMANN VILLENA, Guillermo

- 1960 «Conferencia» *Centenario del fallecimiento de Alejandro de Humboldt*. Madrid. Talleres gráficos C. Bermejo.

NÚÑEZ, Estuardo y PETERSEN, Georg

- 1971 *El Perú en la obra de Alejandro de Humboldt*
Lima. Librería Studium.

RAIMONDI, Antonio

- 1873 *El departamento de Ancashs (sic) y sus riquezas minerales*.

Lima. Publicado por Enrique Meiggs. Imprenta «El Nacional».

- 1974-1913 *El Perú* V tomos
Lima. Imprenta del Estado.
- 1878 *Minerales del Perú* o catálogo razonando de una colección que representa los principales tipos minerales de la República, con muestras de huano y restos de aves. Lima. Imprenta del Estado.
- 1887 *Minas de oro del Perú*. Tomo VI
Lima. Imprenta y Librería de B. Gil.
- 1929 *El Perú; itinerario de viajes* (versión literal de las libretas originales)
Lima. Imprenta Torres Aguirre.
- 1991 *Apreciaciones Personales*. Cartas a Miguel Colunga (1859-1868).
Lima. Serie Epistolarios. Biblioteca Nacional del Perú.

ROJAS Y CAÑAS, Ramón

- 1874 *Vicios y virtudes del gran Mariscal Don Ramón Castilla* Lima. Tipografía de «La Patria».

SQUIER, E, George.

- 1974 *Un viaje por tierras incaicas*. Crónica de una expedición arqueológica (1863-1865).
Buenos Aires. Universidad Nacional Mayor de San Marcos y Embajada de Estados Unidos.

VEGAS VÉLEZ, Manuel

- 1991 *Humboldt en el Perú*. Diario de Alejandro de Humboldt durante su permanencia en el Perú (agosto-diciembre de 1802). Traducido del francés, edición de Margot Faak, (1986).

ZGUSTA, Ladislav.

- 1971 *Manual of Lexicography*
The Hague. Mouton.